

## Creando redes de mujeres en una disciplina masculinizada: el caso de la Red de Politólogas

**Flavia Freidenberg**

Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México  
Red de Politólogas - #NoSinMujeres  
Email:flavia@unam.mx

**Julieta Suárez Cao**

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile  
Red de Politólogas - #NoSinMujeres  
Email: julieta.suarez@uc.cl

**Recibido:** 20.11.2020 | **Aceptado:** 18.03.2021

**Resumen:** El presente artículo trata de la creación de la Red de Politólogas #NoSinMujeres como esfuerzo colectivo para desgenderizar una disciplina profundamente masculinizada como lo es la Ciencia Política. Se establecen las desigualdades de género imperantes en el campo de estudio y se dan a conocer las estrategias desarrolladas para visibilizar y promover el trabajo de las colegas de la Red. En especial, se pone el foco en las sinergias desarrolladas, la utilización de los medios y las redes sociales así como la incidencia pública conseguida, a la vez que se busca reflexionar sobre los aprendizajes, costos y desafíos que el impulso de este tipo de estrategias de movilización colectiva.

**Palabras clave:** Ciencia política; brechas de género; estrategias de innovación; Red de Politólogas.

## Building Networks of Women in a Masculinized Discipline: the Case of Red de Politólogas

**Abstract:** This article deals with the creation of the #NoSinMujeres Female Political Scientists Network as a collective effort to degenderize a deeply masculinized discipline such as Political Science. We identify the prevailing gender inequalities in the field and the strategies developed to make visible and promote the work of the female colleagues of the Network. In particular, the article focuses on the synergies developed, the use of the media, and social networks as well as the public impact achieved, while seeking to reflect on the learning experience, costs, and challenges entailed by this type of collective mobilization strategies.

**Keywords:** Political Science; gender gaps; innovation strategies; Red de Politólogas.

## Criando redes de mulheres em uma disciplina masculinizada: o caso da Rede de Cientistas Políticas

**Resumo:** Este artigo trata da criação da Rede de Cientistas Políticas #NoSinMujeres como um esforço coletivo para desgnerizar uma disciplina profundamente masculinizada como é a Ciência Política. São estabelecidas as desigualdades de gênero prevalentes no campo de estudo e divulgadas as estratégias desenvolvidas para dar visibilidade e dinamizar o trabalho das colegas da Rede, com destaque para as sinergias desenvolvidas, a utilização dos media, e redes sociais, bem como o impacto público alcançado, buscando refletir sobre o aprendizado, os custos e os desafios que impulsionam este tipo de estratégias de mobilização coletiva.

**Palavras-chave:** Ciência política; lacunas de gênero; estratégias de inovação; rede de cientistas políticas.

### Como citar este artículo:

Freidenberg, F. y Suárez Cao, J. (2021). Creando redes de mujeres en una disciplina masculinizada: el caso de la Red de Politólogas. *Polis Revista Latinoamericana*, 20 (59), 147-164. doi: <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N59-1592>

## Introducción

Diez años atrás, cuando pensábamos en especialistas en Ciencia Política como conferencistas magistrales, con visibilidad en los medios de comunicación, o como directivos de los departamentos de la disciplina, salvo pocas excepciones, todos eran hombres. Lo mismo ocurría si observábamos los programas de los cursos en los planes de estudio, la dirección de los departamentos o las facultades, la bibliografía de los artículos y la autoría de los capítulos de los libros publicados. Si bien las mujeres conformábamos la mayor parte del estudiantado y de los eslabones más bajos de los departamentos universitarios, de la carrera académica y la docencia, predominaba la idea que hacía pensar que “no había mujeres” (APSA, 2004).

Estas observaciones anecdóticas coinciden con la evidencia empírica más global que muestra que la Ciencia Política es una disciplina generizada dado que de manera sistemática invisibiliza a las mujeres y que, al mismo tiempo, genera la ilusión de que hay un cierto *expertise* masculino que predomina en la disciplina ya sea en la academia anglosajona o la latinoamericana (Tatagiba *et al.*, 2020; Freidenberg, 2019; Lovenduski, 2015; Kantola, 2008). No está escrito en ningún lado ni es exclusivo de ninguna cultura académica, pero existen una gran cantidad de prácticas informales que hacen que -al momento de elegirse privilegien las ideas, los trabajos, la participación o el liderazgo de los hombres sobre el de las mujeres colegas. Las investigaciones indican que hay condiciones sistémicas de desigualdad, donde las politólogas se encuentran subrepresentadas.

Del mismo modo que en otros campos académicos, la Ciencia Política ha sido una de las disciplinas donde más resistencias se ha manifestado hacia las mujeres (Lombardo y Mergaert, 2013; Lovenduski, 1998), reproduciendo sesgos implícitos de género respecto al

papel de las mujeres en la docencia, la investigación o la práctica profesional (Tatagiba *et al.*, 2020; Bealieu *et al.*, 2017; Tolleson-Rinehart y Carroll, 2006), teniendo impacto diferenciado sobre las probabilidades de éxito académico de ambos géneros (Atchinson, 2018; Kantola, 2008) y evidenciando además criterios sesgados de evaluación respecto a su trabajo científico (Martin, 2016).

En este contexto, y con un poco de hastío por esa constante desigualdad, un grupo de seis colegas politólogas localizadas en distintos países, Flavia Freidenberg, Julieta Suárez Cao, Mariana Caminotti, Paula García, Betilde Muñoz-Pogossian y Yanina Welp, decidimos organizar una red de mujeres de la Ciencia Política que sirviera para poner en evidencia esas desigualdades y visibilizar la voz y el trabajo académico de las politólogas trabajando en (o sobre) América Latina. Resulta interesante notar que de manera paralela a la Red de Politólogas en ese momento se estaba gestando en los Estados Unidos la iniciativa *Women Also Know Stuff* (las mujeres también sabemos cosas) lo que sirve como indicador de un espíritu de fastidio sobre la perpetuación del papel secundario e invisible de las mujeres en la disciplina en diferentes contextos. Como estamos convencidas que lo que no se escribe ni se cuenta, no existe, creemos que es importante -tras casi seis años de trabajo intenso- describir y explicar las principales decisiones que llevaron a la constitución de una red horizontal y colaborativa que busca fortalecer a la Ciencia Política como disciplina.

El objetivo de este artículo es doble ya que busca a) identificar una serie de dinámicas generizadas dentro de la Ciencia Política latinoamericana y b) describir una estrategia de innovación colectiva feminista orientada a la (des)generización de la disciplina, a través de la creación de una red de científicas que busca visibilizar las desigualdades de acceso y ejercicio de la profesión. Asimismo, se busca reflexionar sobre las consecuencias derivadas de este proyecto colectivo a partir de analizar la incidencia pública de la Red de Politólogas en distintos países y del efecto que la Red ha tenido sobre las propias colegas y la institucionalización de la disciplina. En suma, es a partir de la constatación del sesgo en la profesión, tanto gracias a los estudios que evidencian las desigualdades estructurales contra las politólogas como por las experiencias personales del grupo inicial, que se forja la Red de Politólogas con miras a generar la acción colectiva necesaria para visibilizar y potenciar el trabajo de las colegas así como también contribuir a eliminar esos sesgos en el acceso y el ejercicio de la profesión y apuntalar la potencialidad transformadora del conocimiento producido por las científicas políticas en la sociedad.

El texto se estructura en cuatro partes. Primero, se identifican una serie de dimensiones donde existen prácticas masculinizadas y sesgos de género que condicionan el acceso y ejercicio de la disciplina, tanto con relación al objeto de estudio, a la docencia y a la profesión. Segundo, se presenta, describe y analiza la estrategia de innovación académica de la Red y se reflexiona sobre los aprendizajes, costos y desafíos. Asumir que es necesario "hacer algo" supone una evaluación de costos individuales y colectivos respecto a las expectativas personales y profesionales y también con relación a la pertenencia a un grupo social y a una comunidad académica. Tercero, se analiza el modo en que la Red ha podido generar

incidencia en diferentes ámbitos tanto académicos, políticos y en la opinión pública. Finalmente, concluimos con la intención de evaluar y reflexionar sobre los aprendizajes, desafíos y que ha tenido la Red de Politólogas desde su creación en su tarea por romper los techos que dificultan su desarrollo como disciplina.

## **El escenario: una Ciencia Política generizada**

La Ciencia Política se ha caracterizado por ser una disciplina sexista (Lovenduski, 2015) que ha ignorado o no ha actuado contra los evidentes obstáculos enfrentados por las mujeres politólogas en el acceso o el ejercicio de su profesión.<sup>1</sup> A pesar de ello, durante mucho tiempo esto no se vió ni se denunció y la mayor parte de las investigaciones sobre la propia disciplina estuvieron carentes de perspectiva de género. Es recién hace algunos años que diversos trabajos de la academia anglosajona, europea y latinoamericana han denunciado la existencia de prácticas masculinas en la producción de conocimiento (Tatagiba *et al.*, 2020; Freidenberg, 2019; Atchinson, 2018; Rocha-Carpiuc, 2016; Elizondo, 2016); en el desarrollo diferenciado de las carreras académicas (Rocha-Carpiuc y Machado Madeira, 2019); en la reproducción de sesgos implícitos de género respecto al papel de las mujeres en la docencia, la investigación o la práctica profesional (Bealieu *et al.*, 2017; Verge Mestre y Alonso Álvarez, 2017; Martin, 2016); en lo que se enseña (Verge Mestre *et al.*, 2018;) y a quiénes se incluyen como referencias en los programas de las asignaturas (Harris *et al.*, 2020; Abels, 2016), en el ejercicio de la disciplina (como práctica profesional) y en el funcionamiento de las instituciones académicas.

Así, los sesgos de género reproducen de manera “inconsciente las creencias sociales dominantes respecto a los roles de género y al status otorgado a hombres y mujeres” (Verge Mestre y Alonso Álvarez, 2017). Las instituciones tienen género porque éste se encuentra “en los procesos, prácticas, imágenes e ideologías y distribuciones del poder en [ellos]” (Acker, 1992, p. 567). El género puede definirse en una escala de masculinidad y feminidad, a lo largo de la cual se pueden ordenar comportamientos y actitudes (Krook y MacKay, 2011). Esto se evidencia en la presencia de códigos, normas y comportamientos que reflejan las dimensiones aceptadas (pero posiblemente cambiantes) de la masculinidad y la feminidad. Esto da cuenta de que las experiencias de los miembros dentro de una institución varían según el género y las instituciones de género “producen, reproducen y subvierten el género” (Kenney, 1996, p. 456-457).

Los datos de las investigaciones son cada vez más elocuentes y evidencian que las profesoras son peor evaluadas que sus pares masculinos en todos los contextos regionales (MacNeill *et al.*, 2015; Mitchell y Martin, 2018; Mengel *et al.*, 2019; Fan *et al.*, 2019); sus investigaciones se difunden y reconocen menos, lideran menos grupos de investigación, no suelen ser citadas en los trabajos de otros colegas (Codato *et al.*, 2020), publican menos en autoría única y se

---

<sup>1</sup> El sexo se refiere al conjunto de diferencias físicas, biológicas y anatómicas, que dividen los individuos de una especie en machos y hembras. Mientras que el género es la construcción social y cultural del sexo, que configura relaciones sociales y de poder entre hombre y mujeres (De la Fuente, 2017, p. 103).

autocitan en proporciones mucho menores que los hombres (Teele y Thelen, 2017; King *et al.*, 2017). Es más, las mujeres tienen poca representación en los eslabones más altos de la carrera académica aún cuando trabajen tanto como sus colegas y tengan similares méritos. En América Latina, por ejemplo, sólo hay un 30% mujeres en la dirección de las Licenciaturas de Ciencia Política y existe segregación vertical en los departamentos (Rocha-Carpiuc, 2016).

Las desigualdades persisten en relación a los recursos, incentivos y visibilidad de la profesión; en los espacios de reconocimiento de la disciplina (como las Conferencias Magistrales o Mesas Especiales en los Congresos nacionales o internacionales); en las tertulias de los medios de comunicación donde suelen organizarse *manels* (paneles de hombres); cuando los medios realizan entrevistas y sólo encuentran (una y otra vez) a los expertos o en la cobertura de los temas donde suele prevalecer las citas a la voz de los colegas hombres. La invisibilización también se da en los contenidos que se enseñan en las carreras de grado y posgrado. Los estudios con perspectiva de género están ausentes de los *syllabus* y de los manuales con que se enseña la disciplina; los departamentos de las Universidades carecen de líneas de investigación o de plazas específicas con perfiles en estudios de género e, incluso, se ha dado cierta *guetización* en la publicación de los temas relacionados con el género (Rocha-Carpiuc, 2016). Hace unos años incluso era muy común escuchar a colegas relevantes de la profesión señalar que el análisis de las desigualdades de género no eran parte del objeto de estudio de la disciplina.

Si bien es cierto que en los últimos años ha habido impulsos de transformación en diversas áreas como la dirección de algunas asociaciones profesionales, que han incorporado a más colegas en sus comités y que incluso han nombrado a politólogas como sus Presidentas y se ha ido introduciendo cada vez más la perspectiva feminista en los manuales e investigaciones de la disciplina anglosajona (Krook y McKay, 2011; Goetz y Mazur), española (Bustelo y Lombardo, 2017; De la Fuente, 2017; Lois y Alonso, 2014) y latinoamericana (Gilas y Cruz Parceró, en prensa; Martín, 2019), aún quedan muchos retos para superar los obstáculos respecto a una mayor igualdad en la disciplina y una mayor comprensión de las causas, las dinámicas formales e informales y las consecuencias de reproducir una Ciencia Política masculinizada.

## Red de Politólogas como una estrategia de innovación colectiva para romper los sesgos y achicar las brechas de la disciplina

Creamos la Red de Politólogas - #NoSinMujeres<sup>2</sup> el 16 de junio de 2016 con el objetivo de contribuir a la reducción de las brechas de género existentes en la disciplina, a partir de la visibilización de la producción académica y del papel de las politólogas. La idea de la creación de la Red surgió a raíz de la elección peruana de 2016. Dado que en la primera vuelta realizada el 5 de abril, ninguna candidatura consiguió más del 50% de los votos, se celebró una segunda vuelta el 5 de junio del mismo año. Ese día una de las autoras de este artículo (Freidenberg) realizó el monitoreo de los medios de comunicación que cubrían la reñida elección en la que compitieron Pedro Pablo Kuczynsky (PPK) y Keiko Fujimori (Fuerza Perú). Lo sorprendente de esa jornada fue que durante ocho horas de la cobertura realizada en varias de las radios más importantes del país (como RPP) ninguna experta mujer fue entrevistada. Al finalizar la jornada, nuevamente a través de Twitter, Freidenberg denunció esa situación de desigualdad que incluso ya había sido visibilizada públicamente por varios académicos peruanos, quienes habían manifestado su rechazo a la ausencia de las mujeres en los debates públicos. Este twitt de denuncia generó el contacto entre Paula García, una politóloga peruana, y Freidenberg, quienes decidieron crear la Red. La primera decisión fue construir un directorio virtual y un portal (que estuvo a cargo de García y Freidenberg), decidir que el nombre de la Red fuera #NoSinMujeres y convocar a otras colegas para que se sumaran de manera activa en la coordinación y el liderazgo de la iniciativa (Suárez-Cao, Muñoz-Poggossian, Caminotti y Welp).

Algunas de estas politólogas habían pasado o estaban experimentando en carne propia situaciones profesionales atravesadas por el destrato, la invisibilización, el maltrato y la violencia en función de género y al socializar sus vivencias empezaron a darse cuenta y a evidenciar que lo que les sucedía no era un hecho excepcional, individual sino, por el contrario, prácticas bastante recurrentes en nuestra disciplina. Estas situaciones personales permiten explicar el compromiso de donar tiempo y trabajo a una actividad no remunerada como la coordinación de la Red, en la que cada una de sus integrantes participan de manera voluntaria, impulsando iniciativas en función de su expertise, intereses y tiempo disponible y sus habilidades previas.

Paralelamente, en los Estados Unidos se estaba creando la plataforma *Women Also Know Stuff* que también comenzaba como directorio de expertas para visibilizar su trabajo. De hecho, una de sus creadoras dice que tomó la decisión organizarla luego de ver un programa

---

2 El #NoSinMujeres fue creado por Flavia Freidenberg en septiembre de 2015 cuando, en un Seminario de Investigación universitario en la Ciudad de México, decidió iniciar una acción cívica para difundir a través de las Redes Sociales que ayudara a visibilizar la constante ausencia de mujeres en los espacios académicos, en la política y en los medios de comunicación. Esa acción suponía tres pasos que fueron descritos en un tweet: "1. Si ves un panel, una mesa redonda o un evento donde sólo hubiera hombres; 2. tómale una foto y 3. postéalo en Twitter con el hashtag #NoSinMujeres". Esto fue el inicio para algunas personas de un movimiento "tuitero" unido bajo la idea de que es imposible la democracia sin mujeres y que hoy continúa visibilizando en las redes la brecha de género en los diferentes ámbitos de la sociedad. En los Estados Unidos, casi de manera paralela, el blog Manel Watch instalaba el concepto "manel" para los paneles compuestos en su totalidad por hombres (ver <https://www.bbc.com/news/blogs-trending-32789580>).

de conferencia con casi todos presentadores hombres y un artículo de noticias en el que se preguntaba a seis politólogos blancos sus puntos de vista sobre las elecciones (Beaulieu *et al.*, 2017, p. 781). Este es un indicador de que la situación de invisibilización excedía el contexto latinoamericano y que, al igual que los demás sesgos de género de la disciplina, atravesaban globalmente la situación de las mujeres de la Ciencia Política.

Desde sus orígenes, la Red se pensó como una plataforma colaborativa, basada en la inteligencia colectiva, que tiene como intención generar debate respecto a cómo se investiga, qué se enseña y qué se publica (y con quién) en el marco de la disciplina. La Red busca incorporar la “transversalidad de género” (o el “enfoque de la igualdad de género”) en las dinámicas de la profesión así como también observar cómo se dan las relaciones de poder dentro de la disciplina. Al amplificar las voces de las colegas y multiplicar las caras de quienes detentan la expertise buscamos también cambiar la fisonomía de la Ciencia Política para que deje ser cooptada por un solo género y para que continúe siendo pensada en términos de que el expertise tiene género (como describió oportunamente Kantola, 2008). Al publicitar las conductas que reproducen el predominio masculino buscamos develar el sexismo que impregna las relaciones entre las personas y que pasaba inadvertido en muchas de las prácticas de la disciplina.

En la actualidad, la Red de Politólogas - #NoSinMujeres está integrada por 602 colegas de 26 países de América Latina, Europa y Estados Unidos [dato a 8 de enero de 2021] y forma parte de la agenda de investigación del Instituto de Investigaciones Jurídicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde junio 2016, la Red ha crecido de manera exponencial, destacando dos países que son los que articulan un mayor número de colegas (México, con 134 y Argentina, con 121) (ver datos completos en <https://www.nosinmujeres.com/politologas/>), actualizándose diariamente el número de participantes. El mayor crecimiento se dio a partir de 2018, probablemente en consonancia con las manifestaciones feministas en América Latina, Europa y los Estados Unidos y con una mayor actividad de la Red en las Redes Sociales a partir de julio de ese año, lo que ha permitido posicionar el nombre de este colectivo en América Latina y España, crear una comunidad de sentido en torno a la idea de #NoSinMujeres y desarrollar una serie de conceptos y actividades orientadas a cumplir su Visión y su Misión.<sup>3</sup>

## **Los ámbitos de actuación de la Red de Politólogas**

La intensa actividad de la Red se articula a partir de tres ejes: a) la visibilización de las colegas, posicionando su perfil, colaborando en la difusión de su trabajo académico y facilitando espacios y contactos con otras colegas, organizaciones políticas, sociales y académicas y con los medios de comunicación para hacer pública su voz; b) la construcción de una

---

<sup>3</sup> Los requisitos para ser miembro de la Red de Politólogas son ser politóloga, contar con un posgrado en Ciencia Política o afines, tener vinculación profesional con una universidad pública o privada, o trabajar en una ONG u organismo público, en el que se realicen tareas de investigación y/o gestión pública, y haber realizado investigaciones, publicaciones y/o trabajo de acción pública relevante sobre América Latina y contar con un Código ORCID.

comunidad de sentido, en torno a la idea de #NoSinMujeres, comprometida con una serie de valores y prácticas orientadas a desgenerizar la disciplina pero también a democratizar el espacio público y c) el impulso y la generación de condiciones para el conocimiento en Red, que fortalezcan la pluralidad, la sororidad y la colaboración interinstitucional e internacional en torno a la disciplina. Conectarse con otras mujeres ha sido fundamental en el desarrollo del movimiento feminista y, siguiendo esos pasos, las politólogas entendimos la necesidad articular esfuerzos conjuntos para romper los techos que limitan a la disciplina. Una necesidad que no suelen tener los colegas varones ya que cuentan con las redes de hombres (*all-male networks*) que actúan como caja de resonancia de su actividad individual.

En cuanto al primer eje, relacionado con la *visibilización del trabajo académico y la voz pública de las colegas*, la creación del directorio de perfiles en el portal ha sido la actividad principal de la Red. La necesidad de contrarrestar esa frase de “no hay mujeres” nos llevó a crear un mecanismo para que las colegas puedan ser encontradas por lugar de residencia, área de expertise, temas de investigación y países de interés de las expertas. La decisión original de organizar la información del portal por lugar de residencia se debió a que estábamos muy interesadas en que quienes organizaban actividades presenciales pudieran invitar a politólogas que vivieran en sus ciudades. Con la pandemia del COVID-19, la virtualidad ha permitido superar esta limitación localista, ya que se han podido desarrollar actividades por plataformas virtuales e incluso retransmitidas por el Canal de YouTube de la Red o por el Facebook Live, lo que ha permitido la participación, reconocimiento e interacción entre colegas de diversos países. Esto ha contribuido a mejorar la identificación por preocupaciones temáticas entre las integrantes, generar lazos de colaboración académica y trabajo conjunto, favorecer el desarrollo de análisis que contribuyen a la realización de política comparada y con ello fortalecer la internacionalización de la Red.

La idea del portal era que cuando se requiriera voces para opinar ante los medios, preparar investigaciones comparadas, dar talleres, cursos o impartir conferencias magistrales pudieran encontrar a politólogas de los diversos países revisando el portal.<sup>4</sup> Esta necesidad de visibilización de las colegas nos llevó además a crear una sección que difundiera sus publicaciones más recientes así como también impulsar una intensa actividad en Redes Sociales (Twitter y Facebook) para posicionar a la Red, difundir sus ideas y actividades y visibilizar a sus integrantes. Con estos fines, la Red de Politólogas cuenta con los siguientes canales de comunicación digital: una cuenta de email, una cuenta de Twitter, su página y grupo de Facebook, su portal, un Canal de YouTube, que cuenta con más de 600 suscriptores, y una serie de Chats de Whatsapp que permiten la comunicación diaria entre las integrantes, organizado según los países de residencia.

En cuanto al segundo eje, *la creación de una comunidad de sentido*, la Red de Politólogas ha impulsado desde 2016 la elaboración de manera colaborativa de un Manifiesto que identifica prácticas comunes de la disciplina de manera propositiva para transformar

---

4 Desde enero de 2019, que es desde cuando tenemos registro de datos, el portal recibió un total de 214.7067 visitas de 108.498 usuarios. La mayoría de las visitas al portal son nuevas, es decir, que ingresan a la página web por primera vez y cada vez que entran navegan por casi dos secciones del portal (1,67 páginas por sesión).

prácticas anquilosadas que sostienen el sesgo masculino de la Ciencia Política (disponible en [www.nosinmujeres.com/publied/manifiestored](http://www.nosinmujeres.com/publied/manifiestored)). Si bien somos conscientes que las condiciones estructurales no cambian simplemente a partir de acciones individuales, consideramos relevante tener una actitud autorreflexiva con nuestras propias prácticas. Así, en el Manifiesto proponemos, entre otras acciones, revisar los programas de clases y de nuestros manuscritos para ver si están balanceados en género porque en general se enseñan muchos más autores que autoras. Lo mismo cuando revisamos artículos científicos, nos ha ocurrido hacer referatos de temas donde hay muchas mujeres expertas que no contenían ni una sola referencia a una autora. En la actualidad, es común cuestionar las mesas de discusión solamente por hombres, en 2016 esto era impensable. En ese momento, incluso discutimos entre nosotras si era conveniente aceptar ser moderadoras o comentaristas de mesas donde no hubiera colegas mujeres presentando y si tampoco era recomendable asistir como público a los *manels*, aunque este punto supuso visiones diferentes dentro del propio colectivo. Este punto crítico da cuenta de la pluralidad de posiciones al interior de la propia Red, lo cual creemos que nos fortalece como colectivo.

Una de las actividades más importantes de la Red ha sido trabajar para reducir la brecha digital. Los espacios como Twitter y Facebook han sido claves para la visibilización, el empoderamiento, la comunicación en red y la creación de ideas fuerza que han permitido movilizar la causa más allá de las propias politólogas.<sup>5</sup> La estrategia de visibilización se concentran en una serie de actividades virtuales, que complementan las presenciales, como ha sido la generación de talleres para enseñar habilidades respecto a la difusión de su producción académica y de su identidad virtual. Esta iniciativa supuso el inicio de una acción colectiva como Red para contribuir a mejorar la identidad digital de las politólogas. La acción comenzó con una consulta, a través del email de la Red, a partir del cual se les pidió su identidad digital (su Código ORCID). La mayor parte de las respuestas desconocían la existencia de un registro único internacional de investigadores (ORCID) y, mucho menos, la necesidad de contar con un sistema que permitiera vincular las actividades de investigación y los productos generados por las investigadoras y su identidad digital. A partir de ello, decidimos impulsar que todas nuestras colegas cuenten con ese Código. Es más, se convirtió en un requisito para poder ser admitida en la Red. En este momento, 386 colegas de 602 ya cuentan con su identidad digital.

En Twitter además impulsamos campañas concretas como los #LunesLectura, #MartesDeManifiesto, #VideosDeLaRed y #BienvenidasALaRed, las que permiten articular a las colegas para conocerse entre ellas y además poner en valor sus trabajos. Los #LunesDeLectura son publicaciones que se realizan cada lunes desde junio de 2018. Esta estrategia consiste en recomendar, y así amplificar, publicaciones recientes de nuestras politólogas. Los #MartesDeManifiesto supone difundir los contenidos del documento a través de Twitter, invitando a las colegas a replicar el tuit e invitar a otras politólogas a comprometer a otras con esos principios básicos. Los #VideosDeLaRed son otra manera de mostrar el trabajo de nuestras

---

5 La cuenta de Twitter (@RedPolitologas) ha duplicado la cantidad de seguidores durante el último año, alcanzando los 28.700 en el mes de enero de 2021.

politólogas, pero con un formato audiovisual. Por último, con el objetivo de crear una comunidad de politólogas expertas que se reconocieran entre sí, lanzamos #Bienvenidas-LaRed en nuestros canales de comunicación (Twitter, Página y Grupo de Facebook). Esta iniciativa comenzó en junio de 2018 y desde entonces se han realizado 80 publicaciones (únicas), en las que se les da cada semana la bienvenida a cuatro colegas. En cada publicación se indica la cuenta de Twitter de cada una, su nombre y país de residencia, junto a su foto y se estimula que el resto de colegas de la Red puedan saludar y generar *rapport* con las nuevas integrantes. Esta iniciativa supuso una oportunidad para interactuar y dinamizar la comunicación interna entre las colegas así como también promover un ejercicio de sororidad entre todas.

El impacto de ver a nuestras politólogas en acción, en los medios de comunicación o desde sus cargos públicos como funcionarias, contribuye a la lucha contra la invisibilización de mujeres y facilita el dar voz pública a quienes tienen conocimientos que pueden contribuir a resolver los problemas de la sociedad. A diciembre de 2020, la Red contaba con 13 colegas encabezando programas académicos en grado y postgrado, 2 decanas, 7 directoras de investigación, 4 lideresas de grupos de investigación en asociaciones de ciencia política nacional e internacional, 9 integrantes que son o fueron presidentas de asociaciones de ciencia política, 14 colegas en cargos gubernamentales y electivos, y 3 en organismos internacionales. En esa línea, la Red realiza gestiones de coordinación para incrementar vínculos entre sus integrantes y los medios de comunicación nacionales e internacionales<sup>6</sup> así como también, de manera más específica, ha celebrado acuerdos informales con diversas revistas de divulgación, periódicos de tirada nacional y blogs de investigación para favorecer las publicaciones de las colegas.<sup>7</sup>

En cuanto al tercer eje, *el de la generación de conocimiento en Red*, se han impulsado acciones para la realización de proyectos de investigación que buscan generar datos de la desigualdad de género en la disciplina. Actualmente existen cuatro proyectos interinstitucionales: “*Latin American Political Science and Women*” dirigido por Flavia Freidenberg, Julieta Suárez Cao y Karolina Gilas, desde 2019; “*La identidad digital de las colegas de la Red de Politólogas*” coordinado por Flavia Freidenberg y Rosario Rogel, desde 2019; “*Construyendo Ciencia Política con perspectiva de género*”, proyecto PE303920, Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación (PAPIME) dirigido por Karolina Gilas y Luz María Cruz Parceró, durante 2020 y, el de reciente aprobación, denominado “*La re-*

---

<sup>6</sup> Nuestras colegas han atendido invitaciones como miembros de la Red a medios de España (Cadena Ser, Diario Vasco, Radio Nacional, Agenda Pública); de México (Milenio, TV UNAM, Latinus, El Universal, La Jornada, Animal Político, Capital21, Tv Educativa, Radio IMER, Radio UNAM, RUAA Central Media), Chile (TV Mega, CNN Chile, TVN, La Tercera, El Mercurio, La Segunda y ADN), Estados Unidos (Chicago Tribune, Americas Quarterly, Univisión, NT24, The Washington Post), Suiza (SwissInfo), Ecuador (Telesur, Radio Centro, Radio Platinum, W Radio en Cuenca, El Telégrafo, El Universo), Argentina (La Nación, Infobae, Clarín, Sputnik, La Voz de Córdoba, La Capital de Rosario, Centinel, Perfil, Radio Nacional, Radio FuturoRock, Página 12, Revista Noticias), Honduras (Revistazo), Brasil (Revista Género y Número), Costa Rica (El País) y Bolivia (Andamios), entre otros.

<sup>7</sup> Entre esos medios se encuentran de manera ya institucionalizada la colaboración con la *Revista Voz y Voto* [México, que ha facilitado la publicación de más de 16 colegas desde octubre de 2019], con *El Telégrafo* [Ecuador, con 22 publicaciones desde abril de 2020], con *El Estadista* [Argentina, con 5 publicaciones desde mayo de 2020], con el Blog *Primer Saque* [México, con 21 publicaciones desde enero de 2019 y con *Agenda Pública* [España, con 46 publicaciones desde septiembre de 2017].

*presentación simbólica en América Latina"*, Proyecto del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) dirigido por Karolina Gilas y con la participación de diez colegas de la Red desde enero de 2021.

Asimismo, se han organizado un número significativo de eventos para capacitar, fortalecer e impulsar la presencia de más colegas dentro de la academia y en el espacio público. Durante el período 2016-2020, se han realizado Congresos, Seminarios, Jornadas y/o ciclos de diálogos favoreciendo la participación de colegas de la Red en México, Costa Rica, España, Chile, Honduras, Brasil y Ecuador. Además de la organización de estos eventos, la Red ha aprovechado la participación de las colegas en los Congresos de la disciplina para convocar a una serie de Encuentros de la Red de Politólogas - #NoSinMujeres. Hasta el momento se han realizado cinco reuniones de trabajo (en Buenos Aires, Santiago de Chile y en México -Ciudad de México, Tabasco y Guanajuato), de las cuales cuatro eran entre colegas integrantes de la Red y una entre ellas y estudiantes de grado.

El objetivo de este tipo de actividades es fortalecer las capacidades, habilidades y conocimientos de las politólogas para dar a conocer su trabajo y propiciar redes de trabajo y espacios de encuentros personales en diferentes países para que las politólogas se conozcan y puedan coordinar actividades futuras. Entre los eventos organizados por la Red como parte de este tercer eje se encuentran los relacionados con la discusión de las reformas político-electorales necesarias para el fortalecimiento y renovación de las democracias latinoamericanas; el análisis de los liderazgos femeninos; el diálogo sobre el modo en que los diversos países han gestionado la pandemia del COVID-19; la violencia política en razón de género; las agendas de género, las reformas judiciales y las instituciones políticas; los derechos político-electorales de las mujeres y el papel de las académicas en la Ciencia Política (más información en <https://www.nosinmujeres.com/category/publired/>).

## **Red de Politólogas y su actividad de incidencia**

Las colegas de la Red de Politólogas - #NoSinMujeres han impulsado una serie de actividades de incidencia en diversas áreas tanto académicas como de transferencia de conocimiento especializado a la vida pública. Dentro de las actividades académicas se encuentran las tareas formativas específicas organizadas como Red para sus integrantes bajo la premisa de que nuestras colegas deben poder tener recursos y habilidades que le permitan difundir sus ideas y conocimientos científicos a la opinión pública. En esta línea se han realizado los Talleres de #PolitólogasTwitteras; los Talleres de Capacitación sobre difusión del conocimiento científico e identidad digital; las jornadas de capacitación para estudiantes de grado sobre Salidas Profesionales o el Ciclo de Diálogos itinerante denominado "¿De qué va eso de la Ciencia Política?", organizado con las Facultad de Ciencias Políticas de diversas Universidades de América Latina y España. En el trabajo de incidencia académica nuestras colegas a título individual también desarrollan actividades de dirección de

los programas formativos de grado o de posgrado; de gestión de los departamentos y/o las Facultades en Ciencia Política; la dirección de las Asociaciones Profesionales de la disciplina así como también actividades en entornos multimedia para mejorar la visibilidad pública de la profesión en el ámbito digital. Nuestras colegas también han incidido en términos académico-políticos en la configuración de la agenda de investigación-acción que la Ciencia Política desarrolla. Ellas han trabajado sobre una diversidad de temas de la realidad sociopolítica aportando con su análisis y contribuyendo a su comprensión más allá del conocimiento académico.<sup>8</sup>

A pesar de que originalmente la Red no lo contemplaba como parte de su repertorio de actividades, en los últimos años muchas colegas han desarrollado actividades de incidencia política, tanto a nivel individual como de manera colectiva, en tareas de cabildeo e influencia en la formulación de políticas públicas; a través del desarrollo de redes de vinculación con mujeres políticas que ejercen cargos públicos; al participar como miembros de Comisiones Técnicas, al desarrollar investigación comparada para mejorar el conocimiento de los tomadores de decisiones en materia de representación política o violencia política en razón de género; al ejercer cargos en secretarías o carteras específicas en los gobiernos, organismos nacionales u organizaciones internacionales; en la formación de mujeres políticas en diversos países de América Latina y en acciones colaborativas de ciberfeminismo como las desarrolladas en el marco de "Democracia Viva", liderado por Asuntos del Sur y con la participación de 50 organizaciones de la sociedad civil de toda la región (<https://democracia-viva.org>), en el que cincuenta colegas de la Red se sumaron a un intenso "Twitteraton" (15 de septiembre de 2020). En esta línea, por ejemplo, fue importante el papel de tres colegas peruanas de la Red, Paula Muñoz, Jessica Bensa y Milagros Campos, que se integraron a la Comisión de Alto Nivel para la Reforma Política de Perú.

Otro ejemplo clave de incidencia política reciente y de alto impacto ha sido el papel desempeñado por colegas de la Red de Politólogas en el proceso constituyente que se abrió en Chile a partir del estallido social de 2019. Bajo el lema de "no son treinta pesos, son treinta años", el 18 de octubre de 2019 una multitud tomó las calles de Santiago y las principales ciudades de Chile para protestar contra el alza de la tarifa del transporte público, el sistema político desconectado de la realidad ciudadana y la desigualdad socioeconómica. Las protestas incluyeron tanto manifestaciones violentas como pacíficas y recibieron una respuesta represiva fuerte del gobierno que no logró su cometido de restablecer el orden público y la paz social (Suárez-Cao, 2020; Alenda *et al.*, 2020). Así, el 15 de noviembre de 2019, la mayoría de los partidos políticos con representación parlamentaria suscribieron el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución que establecía la realización de un plebiscito vinculante sobre la necesidad de cambiar la carta fundamental que estaba vigente desde la Dictadura de Augusto Pinochet.

---

<sup>8</sup> Por motivos de espacio no podemos citar los trabajos de las 602 integrantes de la Red, sus publicaciones destacadas se encuentran disponibles en <https://www.nosinmujeres.com/publicaciones>.

En este contexto, diversas integrantes de la Red de Politólogas residentes en Chile adquieren un protagonismo inusitado para las mujeres de la disciplina en la agenda pública nacional. Por un lado, el Acuerdo requirió el establecimiento de una mesa técnica multipartidaria para determinar los aspectos necesarios para materializar un proyecto de ley que viabilizara el plebiscito y la elección de una instancia convencional constituyente. De esta Comisión Técnica, compuesta por especialistas del derecho y ciencia política, participaron cinco mujeres de los catorce y las tres politólogas eran integrantes de la Red, María Cristina Escudero, Pamela Figueroa y Claudia Heiss. A la vez, un grupo de colegas de la Red de Politólogas se reunía con organizaciones de mujeres de la sociedad civil y de los partidos políticos para impulsar políticamente una fórmula que garantizara la paridad en un eventual órgano constituyente.

Con este fin, las colegas Javiera Arce, Carolina Garrido y Julieta Suárez-Cao diseñaron un sistema electoral que, respetando los acuerdos partidarios (distritos, fórmula de decisión y voto por candidatura) en Chile, asegurara una integración paritaria de la Convención Constitucional sin escaños reservados que establece un piso mínimo de 45% y un techo máximo de 55% de mujeres en el órgano a cargo de redactar la nueva Constitución (Arce *et al.*, 2019; Arce *et al.*, 2020). Gracias a este trabajo, Chile contará con la primera Constitución del mundo redactada de manera paritaria entre hombres y mujeres.

Las politólogas de la Red contaban con ventajas comparativas que fueron clave por dos motivos principales: por un lado, la conexión con colegas de otros países que ya tenían sistemas paritarios y que circularon conocimientos, investigaciones y datos imprescindibles para diseñar el sistema electoral basado en evidencia comparada en la región. La comunicación con integrantes de la Red en México y en Argentina principalmente generó la evidencia necesaria para poder asegurar la integración paritaria de la Convención y establecer reglas que no tuvieran válvulas de escape, es decir, recursos legales que impidieran el cumplimiento de la exigencia paritaria. La experiencia mexicana, en especial el caso de la Constituyente de la Ciudad de México, fue invaluable al momento de avanzar en la idea de la asignación paritaria de escaños; mientras que la experiencia argentina sirvió para demostrar la ineficacia de otras propuestas alternativas presentadas por algunos integrantes de la coalición de gobierno.

La otra ventaja comparativa reside precisamente en que, como politólogas, estamos mejor preparadas para proponer reformas tendientes a la igualdad de género debido a la división sexual del trabajo predominante en nuestra disciplina. Así, por décadas, la literatura sobre mujeres y política, sobre cuotas de género, ha sido considerada como “temas de mujeres”. Somos las politólogas las que leemos, enseñamos, investigamos y escribimos sobre estos temas, y por ende, éramos las que conocíamos la experiencia en otros países y logramos adaptarla mejor a la realidad chilena. En suma, la Red de Politólogas fue un catalizador para producir la sinergia necesaria en el momento justo.

## Conclusiones analíticas a partir de la experiencia concreta de la Red de Polítólogas

En las últimas décadas se han tratado de corregir las omisiones y las distorsiones que atraviesan a la disciplina (Krook y MacKay, 2011; Saporta Sternbach *et al.*, 1990), buscando responder a nuevas preguntas o a viejos interrogantes que hasta ahora no se habían respondido. Esos esfuerzos, muchos de ellos realizados por polítólogas feministas, han enfrentado múltiples resistencias pero aún así cada vez más han conseguido incluir la transversalidad del género como herramienta analítica para mejorar el conocimiento político a la vez que han tenido impacto político. La disciplina ha demostrado su capacidad de transformación y adaptación a su entorno (Tolleson-Rinehart y Carroll, 2006), con lo cual sería de esperar que pudiera dar respuesta a los nuevos retos que exige una sociedad más plural, incluyendo cuestiones de género pero también de raza, identidad y orientación sexual, juventud, entre otras.

La Ciencia Política latinoamericana se enfrenta a diversos desafíos relacionados con el crecimiento desigual dentro de cada país y entre países, su desarrollo heterogéneo, la fragmentación teórica y metodológica, que han generado *islas* sin muchos puentes de comunicación entre unos y otros, con paradigmas y resultados muy divergentes entre sí (Freidenberg, 2017; Bulcourf *et al.*, 2017; Ravecca, 2010) así como también por la carencia de lentes de género respecto a cómo se observa el objeto de estudio y a la misma profesión. En ese sentido, la introducción de una agenda feminista también resulta un reto para la disciplina. Sin mujeres, sin perspectiva de género y sin enfoques feministas se hace un análisis parcial y sesgado de la realidad, que no considera las diferencias y desigualdades de poder existentes.

La experiencia de la Red de Polítólogas muestra cómo la coordinación de las invisibilizadas provoca cambios en las estructuras formales e informales del poder, al interior de la disciplina, pero también hacia la sociedad en general. La Red lo hizo “poniendo el cuerpo” (López Sánchez, 2020). Esto significa que la transformación debía comenzar primero por nosotras (por nuestras ideas, la manera de estudiar, de interactuar y de ejercer la profesión) para luego llevarlo a lo colectivo e impulsar los cambios que creemos que deben hacerse. La decisión de asumir esta agenda supuso importantes transformaciones en cada una de nosotras, más acostumbradas a la docencia e investigación científica y menos al activismo social. Nuestro quehacer nos ha dejado una serie de enseñanzas pero también retos respecto a la institucionalización de la Red.

Un primer aprendizaje ha sido resultado de diversas experiencias personales y colectivas que nos han hecho cuestionar cómo hacer lo que creemos que hay que hacer sin reproducir prácticas que tenemos muchas veces incorporadas como hábito. Nos enseñaron (y aprendimos) ideas, valores, creencias y prácticas respecto a cómo se debe ejercer la disciplina. Con la Red desafiamos mucho de lo que creíamos y debimos trabajar en nuevos conceptos, maneras de relacionarnos y estrategias de investigación-acción para generar incidencia. De ahí que estamos convencidas de que debemos discutir la necesidad de reformas institucionales orientadas a promover la presencia paritaria de mujeres en cargos

universitarios, en jurados, comisiones, cargos de las asociaciones o en los equipos de investigación, de manera en que algunos países europeos ya han introducido (como España). Nuestro aprendizaje en materia de igualdad de oportunidades en el ámbito político debe también impactar en el espacio universitario.

Como enseñó la experiencia de incidencia chilena, otro aprendizaje ha sido la confirmación de la división sexual del trabajo en la disciplina. Somos las neoinstitucionalistas feministas las que hemos estudiado la experiencia comparada de aplicación del régimen electoral de género (las cuotas y/o la paridad de género), los sistemas electorales y sus efectos sobre la representación política de las mujeres y las que enseñamos en clase estos temas y enfoques. Las que analizamos el modo en que las personas se politizan y se movilizan y cómo el poder está distribuido de manera diferenciada. La ceguera de género en los otros proyectos constitucionales presentados en el caso chileno da cuenta de este punto. Las demás iniciativas no garantizaban la paridad de la manera en la que lo hacía el proyecto de la Red y gracias a esto la Convención Constitucional chilena será la primera en el mundo de estar integrada de manera equilibrada entre hombres y mujeres.

La tercera lección que nos deja este proceso de construcción y transformación disciplinar es la potencia que se genera a partir de las redes profesionales como la Red de Politólogas. Hasta el momento de crear la Red, no existía una experiencia similar al menos entre colegas que hicieran estudios politológicos de América latina, dentro o fuera de la región. La oportunidad que abre la Red al conectar expertas de distintas instituciones y países alrededor de temas comunes permite superar el problema del parroquialismo existente en muchas academias y favorece el trabajo conjunto de corte colaborativo, poniendo de algún modo en cuestionamiento la hegemonía de las lógicas competitivas. Esta experiencia además enseña que en el proceso de transformación interna que cada una experimentamos (que son procesos individuales de auto-cuestionamiento constante) resulta clave el sostén colectivo.

Sin embargo, es importante reconocer que persisten diversas limitaciones. Primero, hay resistencias entre las propias colegas sobre cómo encarnar de manera individual esos cambios que suponen deconstruir formas de pensar y prácticas. Segundo, existen dificultades para impulsar estas transformaciones entre colegas hombres, quienes también deberían ser corresponsables en poner en práctica una serie de acciones que permitan desgenerizar la disciplina. Esto es imprescindible para que se produzcan cambios reales en las condiciones de trabajo de las docentes en el sentido de eliminar la precariedad el trabajo de las profesoras-hora, los sesgos en los procesos de jerarquización y en las evaluaciones docentes, entre otros. Asimismo, aún cuando la Red se ha esforzado por incorporar colegas de diversos países, universidades y subdisciplinas, aún falta poder incorporar a más colegas de diversas áreas (como la teoría política, que ya sufre una invisibilización al interior de la Ciencia Política (Ravecca y Rossello, 2021) y de impulsar nuevas perspectivas (como la de la interseccionalidad).

La Red ha hecho esfuerzos por romper con determinadas prácticas pero se enfrenta a comportamientos, estructuras e instituciones que perpetúan el carácter masculinizado de la disciplina. Poder institucionalizarse como un espacio respetuoso de la diversidad, que pueda generar puentes y diálogo constantes dentro de las propias integrantes de la Red y hacia afuera de ella forma parte de los desafíos que esta iniciativa enfrenta en los próximos años.

Finalmente, una cuarta lección más de corte individual ha estado en el modo en que se ha ido cambiando nuestra manera de entender el entorno y los desafíos de adaptación de las agendas de investigación-acción a los contextos nacionales e internacionales. Este cambio de mentalidades no ha sido sencillo: ha supuesto procesos dolorosos, con ritmos individuales diversos y ha necesitado de mucha comprensión mutua y sostén emocional, basado en el respeto y la amistad previa del grupo de fundadoras de la Red, que se ha ido extendiendo a otras colegas que se fueron sumando a la iniciativa. Al inicio hubo que explicar, describir y revisar supuestos y paradigmas. Lo que comenzó como resultado de hartazgos individuales, se convirtió en una herramienta de construcción colectiva. Que la Ciencia Política carezca de un compromiso activo por hacer una disciplina más igualitaria, más diversa e incluyente, es un desafío clave en la construcción de las democracias. Y la Red de Politólogas - #NoSinMujeres como red de mujeres profesionales entiende la necesidad de contribuir en ese proceso de manera plural, interseccional y colaborativa.

## Agradecimientos

Este texto forma parte del Proyecto: "Mujeres Académicas y Ciencia Política en América Latina" [Latin American Political Science and Women], adscrito al Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a la Red de Politólogas - #NoSinMujeres desde 2018. Julieta Suárez-Cao agradece el apoyo del Proyecto FONDECYT Regular #1191083.

## Bibliografía

- Abels, G. (2016). The Gender Gap in Political Science Education in Germany. *European Political Science*, 15 (3), 10.1057/eps.2015.80
- Acker, J. (1992). Gendered Institutions: From Sex Roles to Gendered Institutions. *Contemporary Sociology*, 21 (September), 565-569. <https://doi.org/10.2307/2075528>
- Alenda, S., Suárez Cao, J. y Le Foulon, C. (2020). La derecha chilena en la encrucijada: la contrahegemonía de los liderazgos subnacionales y solidarios. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 126 (diciembre), 65-78. [doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.65](https://doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.65)
- American Political Science Association. (2004). Women's Advancement in Political Science: A Report of the APSA Workshop on the Advancement of Women in Academic Political Science in the United States. Available at <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED495970.pdf>.
- Arce, J., Garrido, C. y Suárez-Cao, J. (2019). Todo sobre el mecanismo paritario. *CIPER Chile* 30 de diciembre, disponible en línea <https://ciperchile.cl/2019/12/30/todo-sobre-el-mecanismo-paritario-que-puede-transformarnos-en-ejem->

- llo-mundial-de-inclusion-de-las-mujeres/
- Arce, J., Garrido, C. y Suárez-Cao, J. (2020). La Constituyente será paritaria. *Le Monde Diplomatique*, Septiembre, disponible en línea en <https://www.lemonde-diplomatique.cl/2020/09/la-constituyente-sera-paritaria.html>.
- Beaulieu, E. et al. (2017). Women Also Know Stuff: Meta-Level Mentoring to Battle Gender Bias in Political Science". *PS: American Political Science Association*, 50 (3), 779-782. 10.1017/S1049096517000580
- Bulcours, P., Krzywicka, K. y Ravecca, P. (2017). Reconstruyendo la Ciencia Política en América Latina. *Anuario Latinoamericano. Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 5. doi: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.5.17>
- Bustelo, M. y Lombardo, E. (2017). Género y política. En M. Barreda y L. Ruiz Rodríguez, L. Coord. *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política* (pp. 439-462). Barcelona, España: Huygens Editorial.
- Codato, A., Madeira, R. y Bittencourt, M. (2020). Political Science in Latin America: Scientometric Analysis. *Brazilian Political Science Review*, 14 (3). <https://doi.org/10.1590/1981-3821202000030005>
- De la Fuente, M. (2017). Política y género (o política feminista)". En S. Martí i Puig, J.M. Solís Delgadillo y F. Sánchez. Eds. *Curso de Ciencia Política* (pp. 103-142). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí y Senado de la República,
- Elizondo, A. (2015). The Status of Women in Spanish Political Science. *European Political Science*, 14(2), 96-104. <https://doi.org/10.1057/eps.2015.6>
- Fan, Y, Shepherd LJ, Slavich E, Waters D, Stone M, Abel R. (2019). Gender and cultural bias in student evaluations: Why representation matters. *PLoS ONE* 14(2), e0209749. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209749>
- Freidenberg, F. (2019). Gender Blindness in Latin American Political Science. *Ameryka Łacińska. Kwartalnik Analityczno Informacyjny*, 3 (101), 50-66.
- Freidenberg, F. Ed. (2017). *La Ciencia Política sobre América Latina: docencia e investigación en perspectiva comparada*, Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Funglode e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gilas, K. M. y Cruz Parceró, L. M. Eds. *Construcción de Ciencia Política con Perspectiva de Género*. Ciudad de México, México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, en prensa.
- Kantola, J. (2008). Why Do All the Women Disappear? Gendering Processes in a Political Science Department. *Gender, Work and Organization*, 15 (2) (March), 202-225. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2007.00376.x>
- Kenney, S. (1996). New Research on Gendered Political Institutions. *Political Research Quarterly*, 49 (June), 445-466. <https://doi.org/10.1177/106591299604900211>
- King, M. M., Bergstrom, C.T., Correll, S., Jacquet, J. y West, J. (2017). Men Set Their Own Cites High: Gender and Self-Citation across Fields and over Time. *Socius: Sociological Research for a Dynamic World*, 3, 1-22. <https://doi.org/10.1177/2378023117738903>.
- Krook, M. L. y Mackay, F. Eds. (2011). *Gender, Politics and Institutions. Toward a Feminist Institutionalism*. New York, Estados Unidos: Palgrave MacMillan.
- Harris, J, Croston, M., Hutti, E.T. y Eyler, A. (2020). Diversify the syllabi: Underrepresentation of female authors in college course readings. *PLoS ONE* vol. 15 (10). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0239012>
- Hawkesworth, M. (2005). Engendering Political Science: An Inmodest Proposal. *Politics & Gender*, 1 (1), 141-156. <https://doi.org/10.1017/S1743923X0523101X>
- Lois, M. y Álvarez, A.A. (2014). *Ciencia Política con perspectiva de género*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Lombardo, E. y Mergaert, L. (2013). Gender mainstreaming and resistance to gender training. A framework for studying implementation. *NORA – Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 21 (4), 296-311. <https://doi.org/10.1080/08038740.2013.851115>
- López Sánchez, E. y Juárez, T. (2020). No hay libertad política sin libertad sexual. A 50 años de Stonewall. *Revista Alteridades*, núm. 59.
- Lovenduski, J. (2015). *Gendering Politics, Feminizing Political Science*. Colchester, Reino Unido: ECPR Press.
- Lovenduski, J. (1998). Gendering Research in Political Science. *Annual Review of Political Sciences*, 1, 333-356. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.1.1.333>

- MacNeill, L., Driscoll, A. y Hunt, A. N. (2015). What's In A Name: Exposing Gender Bias In Student Ratings Of Teaching. *Innovative Higher Education* 40 (4), 291–303. [10.1007/s10755-014-9313-4](https://doi.org/10.1007/s10755-014-9313-4)
- Martin, L. (2016). Gender, Teaching Evaluations, and Professional Success in Political Science. *PS: Political Science & Politics*, 49(2), 313-319. <https://doi.org/10.1017/S1049096516000275>
- Martin, M. E. (2019). Ciencia Política y género: una relación en los márgenes de la disciplina. *Revista Anuario Latinoamericano*, 8, 19-35. <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.8.19-35>
- Mengel, F., Sauermann, J. y Zöllitz, U. (2019). Gender Bias in Teaching Evaluations. *Journal of the European Economic Association*, 17 (2), 535–566. <https://doi.org/10.1093/jeea/jvx057>
- Mitchell, K. y Martin J. (2018). Gender Bias in Student Evaluations. *PS: Political Science & Politics*, 51, (3), 648-652. <https://doi.org/10.1017/S104909651800001X>
- Ravecchia, P. (2010). La política de la Ciencia Política: ensayo de introspección disciplinar desde América Latina hoy. *Revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina*, 9, 173-210. <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.5.17>
- Ravecchia, P., & Rossello, D. (2020). Deconstruyendo el yo disciplinar: el vínculo entre ciencia política y teoría política en América Latina. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 20(39). <https://doi.org/10.22518/jour.ccsch/2020.2a07>
- Rocha-Carpiuc, C. y Machado Madeira, R. (2019). Desigualdade de gênero, internacionalização e trajetórias acadêmicas na Ciência Política: Evidências no Brasil e no Uruguai. *Civitas, Revista de Ciências Sociais*, 19[3], 545-563. [10.15448/1984-7289.2019.3.33563](https://doi.org/10.15448/1984-7289.2019.3.33563)
- Rocha-Carpiuc, C. (2016). Women and diversity in Latin American Political Science. *European Political Science*, 15 (4).
- Saporta Sternbach, N., Navarro-Aranguren, M., Chuchryk, P. y Álvarez, S. (1992). Feminisms in Latin America: From Bogotá to San Bernardo. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 17 (2) (winter), 393-434.
- Suárez-Cao, J. (2020). "No son treinta pesos, son treinta años". *Revista Voz y Voto* (323) (enero), 4-8.
- Tatagiba, L, Biroli, F, Almeida, A., Buarque de Hollanda, C. y Elias de Oliveira, V. Org. (2020). *Mulheres, poder e ciência: debates e trajetórias*. Campinas, Brasil: Editora UNICAMP.
- Teele, D. L. y Thelen, K. (2017). Gender in the Journals: Publication Patterns in Political Science. *PS: Political Science & Politics*, 50, (2), 433–47. <https://doi.org/10.1017/S1049096516002985>
- Tolleson-Rinehart, S. y Carroll, S. J. (2006). Far from Ideal: The Gender Politics of Political Science. *American Political Science Review*, 100 (4), 507-513.
- Verge Mestre, T. y Alonso Álvarez, A. (2017). La ceguera al género en la docencia de la Ciencia Política. Ponencia presentada en XIII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política, Santiago de Compostela, 21-23 de septiembre.
- Verge Mestre, T., Ferrer-Fons, M. y González, M.J. (2018). Resistance to mainstreaming gender into the higher education curriculum. *European Journal of Women's Studies*, 25 (1), 86-101. <https://doi.org/10.1177/1350506816688237>



Este es un artículo de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional